

SIMÓN BALVÍS

Los depósitos de gas permiten contar con suministro donde no existe otro tipo de red

Cada grado que se aumente la temperatura incrementará el consumo en más de un 7%

Las claves para el ahorro son las revisiones y la ventilación

El uso de termostatos y un control del aislamiento ayudan a mantener el confort en los hogares con un menor coste en la factura energética

REDACCIÓN ■ No existe un único patrón para garantizar tanto la eficacia de los sistemas de calefacción y refrigeración que se usan en el hogar, pero desde distintas entidades se ofrecen decálogos para conseguir un rendimiento más óptimo. Así, desde la Confederación Nacional de Empresarios Instaladores y Mantenedores se destaca la importancia de que se eviten las pérdidas de calor por las ventanas e insta a los usuarios de calefacción a la revisión de los aislamientos. Recomienda una temperatura de entre 19 y 21 grados por el día y reducir a 15 o 17 por la noche. La entidad recuerda que por cada grado que se aumente la temperatura el consumo se incrementa más de un 7% y apuesta por apagar los equipos si se abandona el hogar incluso sólo un día.

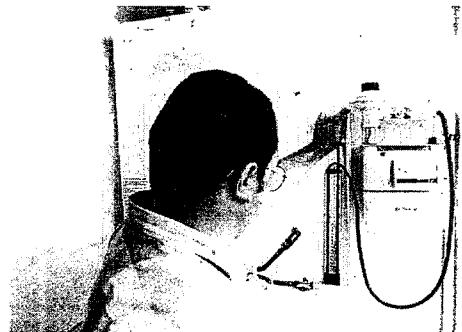
Asimismo, considera que es necesario planificar dónde se instalan los radiadores para conseguir una buena difusión del aire caliente y recomienda que se sitúen bajo las ventanas. Además, desde esta entidad empresarial se matiza que para conseguir una buena ventilación sólo es necesario

airear durante unos 10 minutos al día y estima necesario el uso de termostatos programadores para conseguir regular correctamente la temperatura en el hogar o sistemas domésticos, que permiten el control a distancia, para regular las necesidades según las distintas franjas horarias.

Central

Esta confederación empresarial defiende la calefacción central colectiva como el mejor sistema tanto a nivel energético como económico frente a opciones individuales y considera como poco recomendable, desde el punto de vista energético, apostar por los sistemas eléctricos de calefacción o producción de agua caliente, aunque si se opta por ellos se señala que el sistema más adecuado es la bomba de calor o la acumulación con tarifa nocturna.

Respecto a la instalación de aire acondicionado, los expertos consideran que es necesario realizar un estudio profesional sobre las necesidades de frío en la vivienda antes de optar por un aparato u otro y explican que el consumo eléctrico puede variar hasta en un 60%



KOPA

Un hombre consulta la instalación de gas

para un mismo nivel de prestaciones, según resalta el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE). Se recomienda unas revisiones periódicas para garantizar las correctas evacuaciones del agua, instalar el condensador exterior en lugares donde no le dé el sol y alejado de fuentes de calor.

El IDAE también informa de que cerrar las persianas y correr las cortinas son sistemas eficaces para reducir el calentamiento de la vivienda en verano y para evitar que se escape el calor en invierno. Asimismo,

recuerda que existen láminas adhesivas transparentes que, pegadas en los acristalamientos, reducen el calor que llega al interior de la vivienda.

El elevado consumo de los equipos de refrigeración hace que se recomiende un uso moderado y se explica que su objetivo primordial es refrescar las estancias y por lo tanto se rechaza los ajustes del termostato a una temperatura más baja de lo normal. También se apunta que una diferencia de temperatura con el exterior superior a 12 grados no es saludable.

Apuesta gubernamental por un menor gasto energético

La importancia de la elección de los sistemas de calefacción y de aire acondicionado en los hogares viene marcada no sólo por el coste económico inicial, sino también por el ahorro que puede suponer esa decisión en el futuro, ya que podría conllevar una reducción de costes en la factura doméstica. El ahorro energético es una medida que se impone en estos momentos e incluso el Gobierno aprobó en julio un nuevo plan de acción para conseguir la eficiencia energética, con el que pretende evitar el gasto que supondrían 87,9 millones de toneladas de petróleo y conllevará que se reduzcan la emisión a la atmósfera de 238 millones de toneladas. Será de aplicación del 2008 al 2012 y es una medida que se ejecutará de manera prioritaria en siete sectores entre los que se encuentra la edificación, la industria, el transporte, los servicios públicos, el equipamiento residencial y ofimático, la agricultura y la transformación de la energía.

Lo que se plantea en los hogares para colaborar y conseguir esta apuesta por reducir emisiones y mitigar el cambio climático está vinculada a un código técnico de la edificación, una certificación energética de los edificios y un reglamento de instalaciones térmicas de los inmuebles, que afectará a toda la construcción. Además, para el equipamiento residencial se plantea un Plan Renove de electrodomésticos, una base de datos para conocer cuáles son los más eficientes y cursos específicos para conseguir la concienciación y formación de vendedores y compradores de este tipo de aparatos con el objetivo de promocionar la etiqueta energética como herramienta de información y venta.